

El uso de Facebook en estudiantes de quinto y sexto grado de educación primaria en escuelas públicas del Estado de México, un estudio cualitativo

*The use of Facebook in fifth and sixth grade students of primary education in public schools in the State of Mexico, a qualitative study*

---

Analí Sánchez Paredes\*

Escuela Primaria Plan de Ayala, Gobierno del Estado de México

Av. Yacuitlalpan, s/n, Col. Emiliano Zapata,

C. P. 56490, La Paz, Estado de México, México

Escuela Preparatoria Oficial Número 7, Gobierno del Estado de México,

Calle Ejército del Trabajo, s/n, Col. Coaxusco,

C. P. 56400, La Paz, Estado de México, México

[ilana404@yahoo.com.mx](mailto:ilana404@yahoo.com.mx)

<https://orcid.org/0000-0002-5583-0760>

Editor: Rogelio del Prado Flores

Fecha de recepción: 5 de febrero de 2021

Fecha de aceptación: 29 de abril de 2021

<https://doi.org/10.36105/stx.2021n7.07>

## RESUMEN

El artículo sintetiza parte de una investigación cualitativa en comunicación realizada con el objetivo de conocer y analizar los significados, prácticas, usos y abusos que le dan los estudiantes de quinto y sexto grado de primaria pública del Estado de México a la red sociodigital Facebook. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista, las representaciones sociales, la narrativa y la ciberetnografía. Los resultados muestran las expectativas, frecuencia de uso, motivos, temores y dominio que desarrollan los estudiantes desde temprana edad, lo que sienta las bases para la construcción de una alternativa de intervención educomunicativa que favorezca el aprovechamiento escolar, pertinente en este momento de crisis sanitaria por la COVID-19.

**Palabras clave:** redes sociodigitales; Facebook; ciberetnografía; investigación cualitativa; estudiantes de primaria.

\* Maestra en Educación Ambiental (UPN-095), estudiante del Doctorado en Investigación de la Comunicación en la Universidad Anáhuac México.

**ABSTRACT**

The article summarizes part of a qualitative research in communication conducted with the aim of knowing and analyzing the meanings, practices, uses and abuses that fifth and sixth graders of the State of Mexico give to the social network Facebook. The techniques used were interview, social representations, narrative and cyber ethnography. The results show the expectations, frequency of use, motives, fears and mastery developed by students from an early age, which lays the groundwork for the construction of an alternative educational intervention that favors school use, at this time of the health crisis by COVID-19.

**Keywords:** sociodigital networks; Facebook; cyber ethnography; qualitative research, elementary school students.

**INTRODUCCIÓN**

La interacción humana es inherente a nuestra especie, la relación cara a cara que se establece entre las personas permite el intercambio comunicativo, la empatía y la reciprocidad; se está en contacto con el otro desde el nacimiento y en todas las etapas de desarrollo en un proceso de socialización que no termina, lo que dota de conocimientos y experiencias a los seres humanos; ya lo menciona Danziger “la distancia que separa al hombre de los primates no humanos aparece especialmente clara en el campo de la comunicación cara a cara” (1982, p. 79). Durante la preadolescencia –etapa de los 10 a los 13 años–, mujeres y hombres comienzan a experimentar no sólo cambios físicos, sino también psicológicos, sociales y culturales. Es la época de los rituales de iniciación y cambios significativos en sus vidas (Higuera y Cardona, 2015).

Los preadolescentes sufren el dejar atrás la infancia y se preparan para llegar a la adolescencia, este preámbulo entre una etapa y otra es fundamental en la toma de decisiones durante la adolescencia; por ello, es indispensable orientarlos positivamente ante las problemáticas sociales, los desafíos personales y el mundo del entretenimiento; las niñas y niños están rodeados por una tecnología visual abstracta y explícita, de tiempo uniforme y espacio continuo, incluso en la época actual (McLuhan, 1962).

La parte psicológica y social del desarrollo del preadolescente es lo que preocupa y ocupa a varios sectores de la sociedad, dado que en México va en aumento el número de jóvenes que no estudian ni trabajan, lo que genera un gasto de 194 000 millones de pesos anuales,

equivalente al 0.9% del producto interno bruto (PIB), de acuerdo con el reporte *Observaciones sobre las políticas de estrategia de habilidades: México 2018* elaborado por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) (Solís, 2019).

La pérdida para el país no sólo es económica, sino también social y cultural. El desempleo, la pobreza, la delincuencia, las enfermedades, entre otras consecuencias, también aumentan; la fuerza y las habilidades de los adolescentes y jóvenes es desaprovechada; y, pese a que el Gobierno Federal en México ha incentivado a los estudiantes con becas y con acceso a los diferentes niveles educativos, como en las recientes políticas públicas con programas como *Jóvenes construyendo el futuro*, estos no encuentran en las escuelas las motivaciones necesarias para continuar con sus estudios.

Hay que sumar otro problema, el bajo nivel educativo que tiene México dentro de los países de la OCDE. En la última evaluación del *Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos* (PISA), se obtuvo el 56.6% en matemáticas, el 41.7% en lectura y el 47.8% en ciencias (Solís, 2019). Las discusiones en el magisterio por las reformas educativas han detenido el avance del trabajo en el aula. La falta de actualización de las profesoras y profesores, las carencias en la infraestructura escolar y la apatía de las madres y los padres de familia para estar al pendiente del rendimiento escolar de sus hijos, son aspectos que influyen en el bajo nivel educativo que tiene México, según los estándares mundiales.

El desarrollo de habilidades comunicativas (lectura, escritura, escucha activa, expresión oral) y el cálculo mental, el interés por la ciencia, el aprecio por el arte, el contacto con la naturaleza, el respeto a la vida y la sana convivencia, aprendizajes que fomenta la educación mexicana, pueden fusionarse perfectamente con la personalidad, curiosidad, sociabilidad, inquietud, movimiento, gusto por explorar e investigar y necesidad de ser escuchado, que son algunas de las características de los preadolescentes.

En el plano emocional, los adolescentes han sido caracterizados como entusiastas, alegres, volubles, activos, extrovertidos, habladores, ansiosos, rebeldes, quieren libertad para tomar sus decisiones, pero también, en la época actual, presentan ya problemas sociales, como el inicio incierto en el uso de su sexualidad, las adicciones, sobrepeso, incluso, síntomas de trastornos psicossomáticos y sociales, como la violencia y hasta la delincuencia (Békei, 1984).

El uso de las nuevas tecnologías, particularmente las relacionadas con el internet, es una constante en las generaciones de preadolescentes en la región: videojuegos, celulares, computadoras, son algo natural y se instala muy pronto en sus vidas (Sunkel, 2006). Internet y la telefonía móvil se han vuelto polos de atracción de importancia creciente, sin mayor diferenciación entre clases sociales (Lipovetsky y Serroy, 2009, p. 242); para la generación de los *millennials* el uso de la tecnología –internet, móviles y videojuegos– constituye un

referente irrenunciable. Sin tecnología, quedan aislados de sus círculos de amistad y sin la posibilidad de desarrollar las actividades de ocio o comunicación interpersonal (Área, Borrás y San Nicolás, 2015, p. 13); por ello, los preadolescentes de los 10 a los 12 años usan internet y, por imitación o moda, abren una cuenta en una o varias redes sociodigitales como Facebook, principalmente; aun cuando la edad permitida para el sitio es a partir de los 13 años, los preadolescentes mienten sobre su edad para poder abrir su página personal.

Esta es la primera interrogante, seguida de otras más: ¿Cuáles son los motivos por los que los preadolescentes abren una cuenta en Facebook cuando no tienen la edad para hacerlo? ¿Qué los motiva a exponer su identidad a los demás? ¿Qué tipo de publicaciones comparten? ¿Qué están haciendo los preadolescentes en esta red sociodigital? ¿Facebook es un lugar seguro para los preadolescentes? ¿Puede utilizarse esta red sociodigital con fines educativos? El trabajo de investigación cualitativa que se presenta muestra algunos de los usos que le dan a Facebook los preadolescentes. Esta investigación se proyecta realizarla en diversas comunidades (rurales y urbanas) y en diferentes tipos de escuelas (pública y privada) para obtener un panorama de la significación de esta tendencia en Latinoamérica.

## ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para la revista Forbes México, Fabián Romo Zamudio, de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), aclara respecto de la red sociodigital Facebook que “usada con libertad y responsabilidad, ésta, como cualquier red social, puede ser una estupenda herramienta; pero si se le usa indebidamente es un absurdo y un peligro” (Hernández, 2019, párr. 3); también agrega que “la tecnología y las redes avanzan más rápido que la educación de la sociedad sobre su uso, pertinencia y revisión de contenidos” (párr. 6); los peligros se incrementan si los usuarios son niñas y niños que no cumplen con la edad requerida de los 13 años, pues tienen acceso a información falsa y rumores, a imágenes y videos violentos y grotescos, a la discriminación, entre otros.

En una revisión del estado del conocimiento, se encontró que España es el país con mayor número de investigaciones sobre los usos de internet y las redes sociodigitales por los adolescentes y jóvenes, y sus motivaciones como usuarios. Entre lo más significativo de los resultados obtenidos se encuentra que desde 2012 el uso de nuevas tecnologías y las redes sociodigitales aumenta progresivamente. *Tuenti* es la red sociodigital con mayor número de adolescentes inscritos en España, la cual es una herramienta de ocio donde se muestran tal como son; es usada para conectarse con amigos y compartir sus experiencias diarias (Regalado, Fajardo, Casanueva, Bermejo y Vicente, 2012); los adolescentes acce-

den a las redes sociodigitales, escaparate público y abierto, para afianzar y consolidar sus relaciones presenciales; utilizan fotografías, videos, mensajes, quieren estar al corriente de lo acontecido en la vida de otros. Las redes son utilizadas también como medio para desarrollar actividades y prácticas formativas de los estudiantes, por ser inmediatas y facilitar la comunicación entre pares y con profesores, pudiendo compartir información y organizar tareas (Del Moral y Villalustre, 2012); por otro lado, Gómez, Roses y Farias, exponen que las redes sociodigitales son parte de la vida de los universitarios y sus tareas cotidianas, pero son limitadas para el uso académico (Gómez, Roses y Farias, 2012).

Sobre la frecuencia de uso, los adolescentes que dedican mayor tiempo a internet, también lo dedican a las redes sociodigitales, así como a aquellas aplicaciones que les permiten obtener contenidos para compartir con sus pares (García, López y García, 2013); el rango de edad de los andaluces que se conectan a las redes sociodigitales va de los 10 a los 15 años, en su mayoría, sin ningún tipo de limitaciones; los principales motivos para acceder son cubrir la necesidad social de compartir experiencias, obtener el reconocimiento de los demás por su actividad, y establecer nuevas relaciones (Colás, González y Pons, 2013).

Los trabajos revisados identifican una brecha generacional en el uso de redes sociodigitales, existente entre padres e hijos adolescentes, que es previsible que se reduzca con el paso de los años, lo que pone de manifiesto la necesidad de informar y fomentar un mayor conocimiento por parte de los padres, concientizarlos de lo que internet puede reportar (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014). El contenido de las redes sociodigitales ha provocado celos, malentendidos y problemas sentimentales, hay un sentimiento de frustración al no poder acceder a internet y no chatear o comunicarse con alguna persona, y también cuando no son aceptados por otro en su red sociodigital y al no recibir comentarios de sus publicaciones (Osorio, Molero, Pérez y Mercader, 2014); también existe evidencia de relaciones con malos tratos (Del Barrio y Ruiz, 2014).

No se trata de que los estudiantes dominen las características del motor de búsqueda de su preferencia, sino de que sean eficaces en la búsqueda de la información necesaria, no saben utilizar herramientas tecnológicas que permitan una comunicación multimodal y multimedia (Ugalde y González, 2014). La satisfacción con Facebook no es muy elevada, pero aumenta conforme lo hace la edad y a medida que se incrementa el número de contactos; guarda una fuerte asociación positiva con el nivel de consumo y se identifican seis motivos de uso: entretenimiento, comunidad virtual, *coolness*, mantenimiento de relaciones, compañía y autoexpresión (Igartua y Rodríguez, 2016).

Los investigadores también formulan algunas recomendaciones, como las que se mencionan a continuación. Utilizar las redes sociodigitales para la formación de valores de ciudadanía democrática; las redes permiten recoger las opiniones de los jóvenes y de esta

manera convertirlos en agentes activos; además, en el plano educativo, permiten romper las barreras personales que se tienen durante la adolescencia, como la timidez, inseguridad, vergüenza, etc. (Colás, González y Pons, 2013); el uso de redes sociodigitales tiene vastas posibilidades comunicativas en la didáctica (Del Moral y Villalustre, 2012), siempre y cuando los docentes planifiquen y gestionen adecuadamente estos recursos (Gómez, Roses y Farias, 2012); establecer en los diseños curriculares una formación integral sobre internet, bajo una orientación psicosocial que favorezca un uso saludable (Rial, Gómez, Braña y Varela, 2014); es una oportunidad para emplear las competencias, capacitar, educar, prevenir y difundir, acciones que pueden enriquecerse con estos medios alternativos masivos de difusión online (Ugalde y González, 2014).

Del mismo modo, se evidencia que niñas y niños desde los 10 años acceden a las redes sociodigitales, regularmente sin vigilancia de sus padres, y el principal motivo para hacerlo es establecer comunicación con sus pares, amigos de la escuela u otros, así como también compartir diversos contenidos; la posibilidad de usar internet y redes sociodigitales está puesta, sólo se requiere de la iniciativa del profesor para incorporarla en su labor docente (Echeburúa y Requesens, 2012).

## MARCO CONTEXTUAL Y TEÓRICO

### SITUACIÓN ACTUAL EN MÉXICO

Algunos datos pueden ayudar a entender el fenómeno y su dimensión, los resultados de la *Encuesta sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de la Información y la Comunicación en los Hogares* (ENDUTIH) 2018 (INEGI, 2019) documentan que el número de usuarios de seis años o más que acceden a internet es de 74.3 millones de personas, equivalente al 65.8% de este rango de la población; 73.5% de la población de seis años o más utilizó un teléfono celular, y ocho de cada diez usuarios disponen de teléfonos inteligentes; son 69.7 millones de personas que cuentan con un teléfono inteligente. La conexión móvil a internet a través del consumo de datos es del 89.0% y por *WiFi* el 11.0%; 45.5 millones instalaron aplicaciones en sus teléfonos: 89.5% de mensajería instantánea, 81.2% herramientas para acceder a redes sociodigitales, y 71.9% para audio y video (INEGI, 2019).

Continuando con las cifras: 50.8 millones de personas de seis años o más usaron una computadora y 32.2 millones de hogares del país cuentan con al menos un televisor, lo que representa el 92.9% del total en el país (INEGI, 2019).

Los datos mencionados evidencian las niñas y los niños tienen acceso directo a las tecnologías desde temprana edad, incluso antes de los seis años; un menor de cuatro años puede

manipular sin problema el control de la televisión, jugar con mucha destreza un videojuego y poner atención en la secuencia de los programas televisivos. Entonces, la problemática que se comienza a generar es que muchas veces las niñas y niños no tienen el acompañamiento de sus padres para orientarlos.

De acuerdo con la ENDUTIH 2018 y poniendo atención en la edad y el género, quienes acceden a internet en el rango de edad de 6 a 11 años son 5.1% de las niñas y 5.0% de los niños, y de los 12 a los 17 años, 8.2% de las niñas y adolescentes y 8.2% de los niños y adolescentes (INEGI, 2019); lo que significa que las niñas, niños y adolescentes que acceden a internet se encuentran desde los primeros años de la educación primaria hasta el nivel medio superior.

Los principales usos que le dan los usuarios a internet, según esta misma fuente, son para el entretenimiento (90.5%), para comunicarse (90.3%), para obtener información (86.9%), para apoyar la educación/capacitación (83.6%), y para acceder a redes sociodigitales (77.8%) (INEGI, 2019), dato que para esta investigación interesa, pues el número de personas inscritas a la red sociodigital Facebook es de 85 millones. México ocupa el quinto lugar con mayor número de seguidores en esta red, la cual cuenta con más de 2100 millones de usuarios en el mundo (Hernández, 2019).

#### INTERNET Y REDES SOCIODIGITALES: ¿LO PÚBLICO O LO PRIVADO?

Los tipos de interacción cara a cara, mediática o casi mediática (Thompson, 1998) convergen en el espacio público y privado; en estos se manifiestan las elecciones de la vida cotidiana (Papacharissi, 2012, p. 25), y las fronteras cambiantes entre lo privado y lo público influyen en cómo los ciudadanos interpretan, internalizan y practican su deber cívico, lo cual permite organizar el pensamiento analítico e interpretar los patrones de comportamiento (p. 26); muchas situaciones que se observan y se viven en la vida cotidiana son posibles objetos de estudio que es urgente investigar; uno de ellos es el uso de internet y las redes sociodigitales por las niñas y los niños.

Zizi A. Papacharissi, en *A Private Sphere* (2012), hace un análisis de lo que es hoy la distinción entre la esfera pública y la esfera privada; menciona que las personas escapan de la esfera pública por la desilusión y el fastidio de ver transformada a la sociedad bajo el pensamiento capitalista de falsa libertad y consumo, donde la visibilidad de las acciones no tiene evaluación ni crítica, donde no se permite la expresión, la manifestación ni la oposición a los discursos políticos o empresariales, pero tampoco hay interacción con los otros, no hay intercambio de opiniones y la sociedad continua promoviendo nuevas tecnologías con el propósito de vender; el espacio social es invadido por una superposición continua de capas

geológicas de mercancías (Debord, 2007, p. 39); la moral ha abandonado el espacio social, desbancada por el cinismo y el egoísmo (Lipovetsky y Charles, 2008, p. 40).

Manuel Castells hace referencia a los movimientos sociales en la sociedad red como palancas del cambio social al tomar en sus manos asuntos colectivos debido a la desconfianza en las instituciones, el deterioro de las condiciones de vida y la crisis de legitimidad de los gobernantes (Castells, 2012). Agata Pawlowska (2014) afirma estos argumentos, al mencionar que la inhospitalidad de los lugares públicos perjudica la creación de las relaciones interpersonales, son espacios carentes de sentido y que son vigilados y monitoreados; ya no sólo las calles tienen cámaras de vigilancia, sino también en las aulas escolares ya comienzan a colocarse; el espacio privado del aula dejó de ser privado, ocasionando que los profesores se sientan invadidos, observados, criticados por un lado y, por el otro, que los estudiantes no tengan la libertad de acción por miedo a ser grabados.

Las personas en tanto seres sociales se mueven en espacios públicos y privados, pasando muchas veces desapercibidas, pero cada decisión lleva una acción, la cual deja alguna huella, apoyar una marcha, entrar en huelga, no inscribirse en la escuela, no comer o dar un *like* en alguna red sociodigital tiene un efecto.

Papacharissi (2012) define como público lo que no es privado y privado aquello que no se hace público; en lo público entran cuestiones de gobierno, democracia, deliberación, compromiso cívico, opinión pública, responsabilidad, transparencia; contrario a esto, poder y posición; la toma de decisiones para el bien común (Fraser, 1999); el dominio público es el conjunto de instituciones estatales o cuasiestatales, desde los cuerpos legislativo y judicial hasta la policía, el ejército y los servicios secretos, desde el servicio civil a una variedad de organizaciones de beneficencia y las propiedades del Estado (Thompson, 1998, p. 165); mientras que lo privado gira en torno al yo, permanece en la propiedad privada, en lo personal y en lo doméstico, la retirada, el aislamiento (Papacharissi, 2012); lo privado es lo que queda oculto a la mirada, lo que es dicho o realizado o en secreto o dentro de un círculo restringido de personas (Thompson, 1998, p. 166); los límites entre un espacio y otro los definen y organizan los individuos, así como las relaciones que establecen con los otros (Papacharissi, 2012, p. 27).

Al respecto, Guillermo Lara hace una analogía de lo público y privado con los dioses Hermes y Hestia; el primero es el dios mensajero, representante de los valores masculinos, la vida comercial y la vida pública, guardián de las puertas y puede comunicarse con todos; Hestia, diosa del hogar, representa la femineidad y comunica los dones de la permanencia, la fijeza y la estabilidad. Hermes, al ser el hombre, tenía la oportunidad de salir y conocer el mundo, Hestia sólo se quedaba dentro del hogar; con el acelerado ritmo de vida que se lleva actualmente, los roles se han modificado, desde la casa se puede trascender de lo íntimo a lo público, se puede

cerrar la puerta de la recámara y abrir las ventanas virtuales a los amigos, a navegar sin rumbo definido a la comunicación instantánea. Lara, finalmente, reflexiona que las personas han adquirido un gigantesco altavoz, más no una nueva forma de ser (Lara, 2014).

La suma es cero. El avance y exceso de la tecnología dentro de la vida cotidiana ocasiona que la interacción cara a cara esté disminuyendo (Papacharissi, 2012, p. 135), y que el espacio se reorganice y surja otro tipo de relaciones sociales y conversaciones, dado que la tecnología del transporte y la comunicación permiten descubrir nuevos mundos de expresión, actividad y prosperidad a través de las narraciones de esperanza utópicas y miedos distópicos que se van creando (p. 7).

Papacharissi (2012) propone que los medios tecnológicos sean utilizados desde la esfera privada para fortalecer el poder colectivo, potenciar su autonomía de conectividad y expresar sus opiniones políticas, por ejemplo, con el uso de blogs y redes sociodigitales; Internet es el nuevo campo de batalla por la libertad, donde los *bloggers* ya no se perciben como holgazanes de moda, ahora son vistos como los nuevos activistas de solidaridad (Morozov, 2011); contrario a esto, todavía falta mucho por hacer respecto del uso educativo y didáctico de internet y las redes sociodigitales; Dorantes Aguilar, de la UNAM, comenta que Facebook “cambió la manera de comunicarnos, ahora este proceso es más interactivo y se efectúa no sólo de los medios masivos a muchos individuos, sino de los individuos entre sí y con otros grupos” (Hernández, 2019, párr. 4). También afirma, junto con Romo, que es necesario revisar los aspectos de privacidad, la protección de las garantías individuales, el derecho de asociación, la libertad de expresión y los derechos de autor en Facebook, entre otros (Hernández, 2019), y, sobre todo, el registro de usuarios a Facebook y otras redes sociodigitales para niñas y niños menores de 13 años.

En México se conoce poco y se investiga menos sobre los procesos y efectos de las nuevas tecnologías digitales, que van desde la aparición de nuevos códigos, metalenguajes, relaciones sociales, interacciones, formas laborales o afectivas, modelos de negocio y prácticas empresariales o educativas hasta el empoderamiento y visibilidad de grupos y personas que antes no eran tomados en cuenta como parte de las audiencias de los viejos medios (Ramírez y Del Prado, 2019).

## METODOLOGÍA

Se llevó a cabo una investigación cualitativa exploratoria con distintas técnicas, con el objetivo general de analizar algunas causas que motivan a los preadolescentes, estudiantes de quinto y sexto grado de primaria, a abrir una cuenta de Facebook, aun cuando no tienen la

edad requerida para hacerlo; además, identificar qué información comparten y a quiénes, determinar los riesgos a los que se exponen y revisar la posibilidad de utilizar redes sociodigitales con el propósito de mejorar las estrategias de estudio.

Se eligió la investigación cualitativa porque permite la interacción humana y la observación directa, por su plasticidad para analizar las respuestas, comentarios y dudas que tienen los estudiantes; también, por la edad que tienen las y los preadolescentes, pues siendo todavía niñas y niños es pertinente hacer una investigación que no dificulte su participación. Escuchar las percepciones y opiniones que tienen los estudiantes sobre el uso de internet y las redes sociodigitales permitirá ir estableciendo patrones de comportamiento dentro de la red, como menciona Papacharissi. En el caso de la metodología cuantitativa, las encuestas sólo son voces numeradas, por lo que el intercambio, el detalle y la autenticidad de la opinión personal cara a cara es una de las fortalezas de las técnicas cualitativas (2012, p. 14).

Para tener un acercamiento real con los preadolescentes, se eligió una escuela primaria pública conocida por los investigadores, tanto del contexto social como del personal directivo y docente, los estudiantes y los padres de familia. Se solicitó el permiso a las autoridades de la Secretaría de Educación Pública y locales para llevar a cabo entrevistas, la aplicación de cuestionarios que reflejaran las representaciones sociales que tienen sobre internet y redes sociodigitales, el análisis de un texto narrativo y el estudio ciberetnográfico de las páginas personales en Facebook de algunos de los estudiantes.

La escuela primaria se encuentra ubicada en el municipio La Paz, en el Estado de México, México. El contexto es urbano, cuenta al interior del edificio escolar con equipamiento en salones, baños suficientes y un patio; al exterior, tiene también servicios de agua, luz, drenaje, pavimento, transporte, escuelas, mercados, cines, centros comerciales; económicamente, el contexto es bajo; los adultos, generalmente, son comerciantes, servidores públicos o se dedican a las tareas domésticas; hay un alto número de madres solteras, padres solteros y divorcios y, en otros casos, los estudiantes están a cargo de los abuelos, otro familiar o tutor.

La escuela tiene tres grupos de quinto grado y tres grupos de sexto grado, cada grupo con 42 alumnos aproximadamente; la edad de los estudiantes oscila entre los 10 y 12 años de edad; de estos seis grupos, se eligió a los estudiantes tomando en cuenta su perfil y la opinión de los profesores de grupo, pues se requería de preadolescentes que utilizaran internet y las redes sociodigitales cotidianamente.

Se utilizaron las representaciones sociales para identificar las percepciones que tienen los estudiantes sobre internet y redes sociodigitales; se entregó a cada grupo de quinto y sexto grado, seis grupos en total, diez cuestionarios para que lo contestaran los estudiantes que fueran más activos en el mundo digital; el cuestionario, diseñado *ad hoc* para este estudio, solicitó que respondieran: ¿Qué es internet? Escribe cuatro palabras que se vienen a tu

mente cuando se habla del concepto de internet. ¿Qué es una red social? y ¿para qué usas internet?; también se les pidió que hicieran algunos dibujos.

Otra técnica utilizada fue la redacción de un texto narrativo. Se entregó a diez estudiantes de cada grupo, elegidos por el profesor, una hoja de trabajo donde se colocó una imagen para que escribieran una historia libre; la imagen muestra a una niña y un niño frente a una computadora portátil; aquí se trabajó sobre los fraseos en el texto.

Del mismo modo, se realizaron seis entrevistas estructuradas a estudiantes de sexto grado con el propósito de identificar los motivos que los llevaron a abrir una cuenta de Facebook y cómo le hicieron, ya que, legalmente, no está permitido; los estudiantes se eligieron junto con el profesor de grupo. Algunas de las preguntas son las siguientes: ¿Cuál es tu opinión sobre internet? ¿Lo has utilizado? ¿Te ha servido para resolver tareas? ¿Para buscar amigos? ¿Aprendes algo cuando navegas en la web? ¿Estás inscrito en alguna red sociodigital? ¿Qué te gusta de cada una de ellas? ¿Qué compartes en ellas? ¿Crees que el uso de internet y redes sociodigitales pueden ser aprovechadas para trabajar los contenidos escolares?

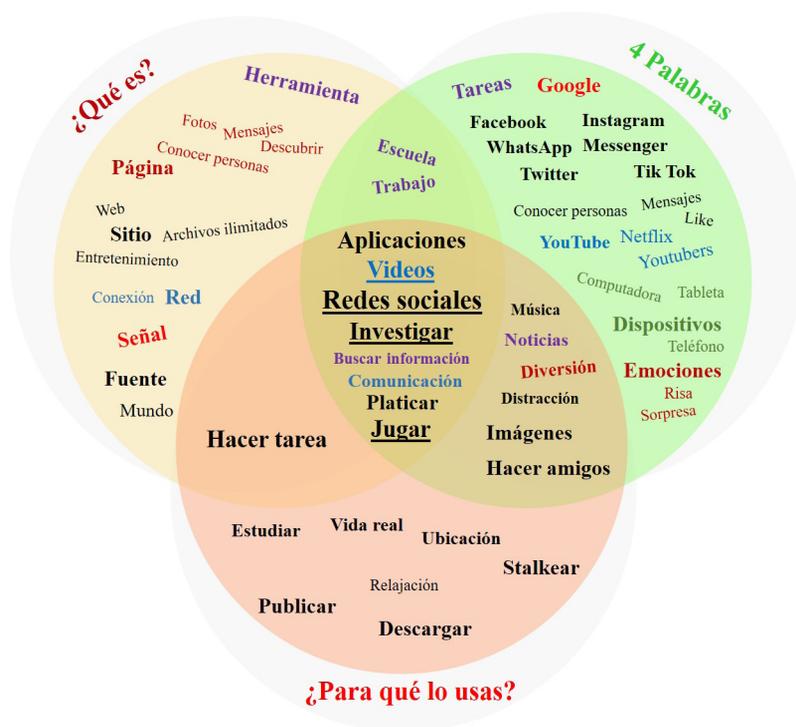
La última técnica aplicada fue la ciberetnografía. Se revisaron 30 páginas personales en Facebook de los estudiantes de quinto y sexto grado identificados en esta red sociodigital, considerando sólo el mes de marzo de 2019; se diseñaron dos tablas, una para hacer el registro individual de observación y otra para el llenado de datos de los 30 usuarios; cabe mencionar que los estudiantes conocían el objetivo de la investigación y autorizaron la revisión de sus perfiles digitales.

## RESULTADOS

Con respecto al cuestionario de representaciones sociales sobre internet y redes sociodigitales, se recabaron 51 de 60 que se entregaron; se identificaron categorías de análisis en las respuestas obtenidas, las cuales se organizaron en la Figura 1. En la intersección del diagrama se concentran elementos fundamentales como internet, redes sociodigitales, videos e investigar.

En la pregunta *¿Qué es internet?*, la mayoría de los resultados arrojaron que internet es una página para buscar información, para entrar a redes sociodigitales, ver videos y fotos, platicar con familiares y amigos, conocer personas, mandar mensajes, encontrar datos curiosos y descubrir nuevas cosas; también opinan que favorece el estudio y la investigación; que es un sitio web donde hay archivos ilimitados, donde juegan, se relajan, hay diversión y entretenimiento; que es una red de conexión; otros, en menor medida, piensan que es una aplicación, una herramienta, un medio, una señal, una fuente, un mundo.

FIGURA 1. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE INTERNET Y SUS USOS



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, 2018.

Al solicitarles que escribieran cuatro conceptos que les hicieran referencia a internet, se encontraron: redes sociales, videos, tareas, juegos, emociones –risa, enojo, tristeza, sorpresa, diversión–, dispositivos, Google, comunicación, imágenes, aplicaciones, música, tecnología, navegación, distracción, sitios web y tendencias.

En la pregunta *¿Para qué usas internet?*, los estudiantes contestaron, principalmente, para ver videos, series, fotos y lo que pasa en la vida real; para hacer tarea, para visitar redes sociodigitales, meter publicaciones y fotos, hacer amigos y *stalkear* amigos; para comunicarse con todos; para jugar; entre otros, como conectarse a alguna aplicación, descargar archivos, distraerse, divertirse, relajarse, oír música.

En *¿Qué es una red social?* (ver Figura 2), contestaron dentro de la categoría amistad, que es para hacer amigos, chatear o platicar con amigos y familiares, donde tienen amigos, conviven virtualmente y *stalkear* a tu *crush*; en la categoría de sitio, para ver publicaciones, fotos de otras

personas, compartir, comentar, enviar mensajes, dar *like* y donde hay información sobre las cosas que están pasando; otros, que es una aplicación, un medio o fuente de comunicación, ver memes, cosas importantes, para aprender e investigar, que es Facebook o un grupo.

FIGURA 2. REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE REDES SOCIODIGITALES



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, 2018.

En la técnica de la narrativa, se rescataron 50 de 60 cuestionarios entregados; en ellas, de manera general, se expone que la niña y el niño están sorprendidos o asombrados al mirar la computadora portátil; que sienten inseguridad de ir a un café-internet, a la feria u otro lugar donde hay gente mala; abordan el tema de la adicción a internet y a páginas que no debían ver, pero también, a imágenes bonitas, fantásticas y llamativas; hacen referencia a ver videos de YouTube o de terror, descargar aplicaciones; además, incluyen frases sobre actividades escolares como realizar tareas, investigar, buscar información; finalmente, que entrar, o no, a internet o utilizar una computadora es un premio para las niñas y niños responsables o un castigo por malas calificaciones.

De las seis entrevistas realizadas sólo se destaca que todos mintieron en el año de nacimiento y que recibieron ayuda de sus hermanos, padres o primos para abrir su cuenta de Facebook; tienen el permiso de su madre y padre y, en algunos casos, ellos son sus amigos en dicha red; saben de los riesgos a los que se exponen y que no deben publicar cosas malas, no molestar a las personas ni aceptar solicitudes de personas desconocidas; todos están inscritos en, al menos, dos redes sociodigitales, Facebook, WhatsApp, Tik Tok, Instagram, Snapchat, entre otras.

Lo que les gusta de estas redes sociodigitales es que ven cosas divertidas, pueden ver series y videos de entretenimiento, enviar mensajes y hacer publicaciones; al preguntarles cuál es la respuesta que quieren cuando publican algo, ellos contestaron: “que les guste a los demás”, “que hagan comentarios”, “den un *like*” o “ninguna”.

Ahora bien, la observación ciberetnográfica se centró en la revisión de elementos e información más representativos de la red sociodigital, como lo muestra la Tabla 1.

TABLA 1. CATEGORÍAS DE ANÁLISIS PARA LA GUÍA DE OBSERVACIÓN CIBERETNOGRÁFICA

INFORMACIÓN GENERAL	FOTOS	INTERESES	INTERACCIONES	USOS Y FRECUENCIA
Nombre	Perfil	Videos	Número de amigos	Publicaciones personales
Privacidad	Portada	Lugares	Número de seguidores	Publicaciones de entretenimiento
Ocupación	Número de álbumes	Música		Publicaciones didácticas
Lugar donde vive		Películas		Publicaciones de otros
Edad		Páginas Me gusta		
Fecha de nacimiento				
Número telefónico				
Familia y relaciones				
Mensaje de presentación				

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA, 2019.

Se evidenció que las niñas y los niños menores de 13 años están inscritos en Facebook, que utilizan su nombre y/o apellido; todos tienen su privacidad en *Amigos*—sólo cuatro tienen *Amigos de amigos*—, su fecha de nacimiento es visible, aunque es incorrecto el año; la información que

dan está incompleta, no todos muestran el lugar donde viven; nueve usuarios sí colocan un número telefónico (se desconoce si es verdadero), sólo dos establecen tener relaciones familiares y uno se encuentra *En una relación*; siete usuarios tienen un mensaje de presentación.

En cuanto a las interacciones, el número de amigos va de los 14 a los 428; no se observan seguidores de ninguno de los usuarios.

Sobre su imagen de perfil, se encuentra que 15 tienen una *selfie* editada, en escala de grises o con otra persona; otros utilizan una imagen, una caricatura, un animal, un dibujo o un famoso; sobre estas, el número de *likes* va de 0 a 28. En la imagen de portada, algunos no colocan nada, otros tienen *selfies*, fotos familiares, caricaturas u otra imagen.

El número de páginas *Me gusta* va de una a 113; en siete casos esta información no está visible; estas páginas son, generalmente, de artistas, deportistas, música, lugares y juegos. El número de publicaciones por usuario durante el mes de marzo de 2019 va de cero a 326, en su mayoría publicaciones relacionadas con entretenimiento, chistes y memes.

## ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

Es una realidad que los preadolescentes utilizan internet y las redes sociodigitales en su vida cotidiana, principalmente con fines de entretenimiento; sólo ven en el uso general de internet la posibilidad de obtener información y realizar sus tareas escolares. Son hábiles en la búsqueda de información, pero no para seleccionarla y comprenderla, mucho menos para realizar producciones o emitir juicios y críticas a lo que observan. El abuso de los medios audiovisuales y la tecnología puede conducir a la pasividad, sustituir el pensar por el ver y a cambiar los valores dominantes (Lucio y Cortez, 2018).

Conciben el uso de internet como una actividad atractiva en la que pueden permanecer durante horas; estar en las redes sociodigitales les da un toque de prestigio, las utilizan para comunicarse a través de mensajes de texto y/o audio, lo que les permite fortalecer los lazos de amistad y de cohesión con sus compañeros de clase, pues bien pueden organizar una tarea o hacer algún recordatorio.

Si bien es cierto que el uso de internet dentro de las actividades escolares no garantiza un mejor rendimiento escolar, es necesario acompañar a las niñas y niños en su andar por el espacio virtual, debido a que los riesgos y peligros a los que se exponen –secuestros, robo, abusos sexuales, violaciones, violencia, *ciberbullying*, discriminación, pornografía, entre otros– aumentan cada día.

La capacidad económica de las familias que conforman el contexto social de la escuela donde se realizó la investigación les permite a las niñas y niños contar en casa con una

computadora –personal o de escritorio–, una tableta personal y/o celular, con *WiFi*, o, simplemente, ir a un café-internet. Las madres y padres de familia permiten que sus hijos accedan a internet, sobre todo porque los hijos les dicen que es para hacer una tarea, pero no están permanentemente con ellos cuando se conectan. También saben que están en las redes sociodigitales e, incluso, son sus amigos y comparten publicaciones en sus muros, se dan *likes* y hacen comentarios.

Desafortunadamente, el nivel educativo de la familia de los estudiantes es bajo, lo que repercute en los hábitos de estudio y el rendimiento escolar de estos, por lo que es importante que los profesores se adapten a la aceleración no sólo tecnológica, sino social, que implica el mundo actual (Rosa, 2011) y utilicen internet como instrumento para obtener información, pero, además, como un medio para expresar opiniones ante las diversas problemáticas que se viven. La aversión que tiene un grupo importante de docentes al uso de dispositivos tecnológicos impide aprovechar las ventajas de estos para ocupar el tiempo en aspectos de mayor interés (Ortiz, 2018, p. 161).

La pedagogía se ubica en el espacio-tiempo de la sociedad, en sus valores y principios, y se aventura a proponer cómo debería llevarse a cabo la educación, en qué condiciones y por qué (Liscano, 2007); la sociedad audiovisual reclama un contexto educativo en el que los medios han de jugar un papel crucial (Aguaded, 2005, p. 32); la escuela y sus actividades no deben ser excluidas de la aceleración que se está viviendo, no se puede continuar la educación formal de las escuelas en el nivel básico con el mismo libro de texto gratuito, con lápiz y con papel.

Las posibilidades de conocer otros lugares sin la necesidad de dar un solo paso, la cultura de otros pueblos, otras arquitecturas, a través de la pantalla digital, puede aumentar el bagaje cultural de las personas; ver en la reproductibilidad técnica (Szpilbarg y Saferstein, 2014) las diversas manifestaciones artísticas, presenciar un evento en vivo, sensibilizarse ante las problemáticas de otros países, ayudar en los desastres naturales, generar experiencias y representaciones de copertenencia e integración mundial (García, 2005, p. 115), en fin, ejemplos, hay muchos; sin embargo, se requiere que los estudiantes tengan un acompañante, y los padres de familia, en muchos casos, no son los más adecuados.

## CONCLUSIONES

Según nos muestra esta aproximación sistemática exploratoria, el uso del internet y las redes sociodigitales comienza en la infancia y continúa en los preadolescentes –sin mayor trámite–, quienes tienen a su alcance los dispositivos y acceso a las redes sociodigitales, entre

deseos, apetitos, evasiones de la realidad, satisfacciones de curiosidad, carencias afectivas próximas y reales, necesidad de satisfacer una demanda de información escolar, familiar y/o personal, sobre todo, por determinación de una sociedad que ha puesto a la tecnología en el centro de la comunicación y el entretenimiento; donde hay un consumo sin freno, dependencia, hiperconcentración de la comunicación a través de la tecnología (Del Prado, 2018).

Los hallazgos son varios. En general, el uso de internet se ha vuelto cotidiano para los preadolescentes y, al mismo tiempo, alejado de los procesos educativos escolarizados, es decir, la mayoría de los informantes ven en estos dispositivos una posibilidad múltiple para divertirse o buscar información, pero no lo ligan al proceso de aprendizaje escolar.

Las redes sociodigitales ofrecen la posibilidad de vínculos de amistad, acciones lúdicas o para pasar el tiempo entre imágenes y videos divertidos, pero develan un uso tecnológico asumido sin una mediación que cuestione, conduzca o haga dudar. Es premio o represión, pero no un lugar para aprendizajes –sobre todo curriculares– compartidos o colaborativos. La sensación ante las redes va del miedo a la dependencia. Los usos incluyen desde una forma de comunicar hasta construcciones de identidad real o ficticia, pero que funciona en las redes sociodigitales. Y es posible que los usuarios pasen de la mentira para poder acceder al uso de la red o en su perfil al abuso de compartir información personal.

El aprendizaje es evidente: los estudiantes de la escuela primaria, en diferentes grados y niveles de profundidad, usan internet y las redes sociodigitales para fines personales, lo educativo está fuera de esto. Lo que queda es cerrar esta brecha, entre lo que pasa en la escuela con maestros tradicionales (no necesariamente con actualización tecnológica) y lo que hacen los estudiantes en su tiempo libre y de entrenamiento; por ello, se apuesta por el diseño, la intervención educativa y la puesta en práctica de una estrategia educomunicativa que recupere los saberes evidentes de los estudiantes con los contenidos educativos y los problemas propios de la preadolescencia.

## REFERENCIAS

- Aguaded, J. I. (2005). Estrategias de edu-comunicación en la sociedad audiovisual. *Comunicar*, (24), 25-34. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/158/15802405.pdf>
- Area, M., Borrás, J. F., & San Nicolás, B. (2015). Educar a la generación de los Millennials como ciudadanos cultos del ciberespacio. Apuntes para la alfabetización digital. *Revista de Estudios de Juventud* (109), 13-32. Recuperado de: [http://www.injuve.es/sites/default/files/cap1\\_109.pdf](http://www.injuve.es/sites/default/files/cap1_109.pdf)
- Békei, M. (1984). *Transtornos psicósomáticos en la niñez y adolescencia*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.

- Colás-Bravo, P., González-Ramírez, T., & de-Pablos-Pons, J. (2013). Juventud y redes sociales: Motivaciones y usos preferentes. *Comunicar*, 20(40), 15-23. HYPERLINK “<https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-25.rple>” <https://doi.org/10.3916/C40-2013-02-01>
- Danziger, K. (1982). *Comunicación interpersonal*. México: El Manual Moderno.
- Debord, G. (2007). *La sociedad del espectáculo*. Argentina: Kolectivo Editorial “El Último Recurso”.
- Del Barrio, Á., & Ruiz, I. (2014). Los adolescentes y el uso de las redes sociales. *INFAD Revista de Psicología*, 3(1), 571-576. Recuperado de: <http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/viewFile/537/462>
- Del Moral, M., & Villalustre, L. (2012). Presencia de los futuros maestros en las redes sociales y perspectivas de uso educativo. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 11(1), 41-51. Recuperado de: <https://relatec.unex.es/article/view/843>
- Del Prado, R. (2018). *Ética de la comunicación*. México: Gedisa.
- Echeburúa, E., & Requesens, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Fraser, N. (1999). Repensando la esfera pública: Una contribución a la crítica de la democracia actualmente existente. *Ecuador Debate*, (46), 139-173. Recuperado de: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/5760>
- García Canclini, N. (2005). *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Barcelona: Gedisa.
- García Jiménez, A., López-de-Ayala, M., & García, B. (2013). Hábitos de uso en internet y en las redes sociales de los adolescentes españoles. *Comunicar*, 21(41), 195-204. HYPERLINK “<https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-25.rple>”. <https://doi.org/10.3916/C41-2013-19>
- Gómez Aguilar, M., Roses Campos, P., & Farias, P. (2012). El uso académico de las redes sociales en universitarios. *Comunicar*, 19(38), 131-138. HYPERLINK “<https://doi.org/10.11144/Javeriana.m12-25.rple>”. <https://doi.org/10.3916/C38-2012-03-04>
- Hernández, M. (7 de febrero de 2019). *Gaceta UNAM*. Recuperado de: <http://www.gaceta.unam.mx/mexico-quinto-pais-con-mas-usuarios-de-facebook/>
- Higueta, L., & Cardona, J. (2015). Concepto de calidad de vida en la adolescencia: una revisión crítica de la literatura. *Revista CES Psicología*, 8(1), 155-168. Recuperado de: <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3031>
- Igartua, J., & Rodríguez-de-Dios, I. (2016). Correlatos motivacionales del uso y la satisfacción con Facebook en jóvenes españoles. *Cuadernos. Infó*, (38), 107-119. <http://dx.doi.org/10.7764/cdi.38.848>
- INEGI (2019). *Encuesta sobre Disponibilidad y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación en los Hogares 2019*. México. Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/dutih/2019/>
- Lara, G. (2014). Hestia y Hermes: el doble rostro divino de la comunicación virtual. En R. Del Prado Flores, *Ética y redes sociales* (págs. 169-187). México: Tirant Humanidades.
- Lipovetsky, G., & Charles, S. (2008). *Los tiempos hipermodernos*. Barcelona: Anagrama.
- Lipovetsky, G., & Serroy, J. (2009). *La pantalla global*. Barcelona: Anagrama.

- Liscano, A. (2007). La pedagogía como ciencia de la educación. *Archipiélago Revista cultural de nuestra América*, 14(56), 24-25.
- Lucio Gil, R., & Cortez Morales, A. (2018). Formación docente transformadora para liberar la educación. Paulo Freire y la Pedagogía del oprimido. En R. Páez Martínez, G. Rondón Herrera, & J. Trejo Catalán (eds.), *Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire* (págs. 17-46). Buenos Aires: CLACSO-CRESUR. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D13962.dir/Formacion\\_docente\\_Paulo\\_Freire.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D13962.dir/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf)
- McLuhan, M. (1998). *La galaxia Gutenberg: génesis del homo typographicus*. Barcelona: Círculo de Lectores
- Morozov, E. (2011). *The net delusion: the dark side of internet freedom*. New York: PublicAffairs.
- Ortiz, F. (2018). Pensamiento crítico y formación docente: retos de la educación superior. En R. Páez Martínez, G. Rondón Herrera, & J. Trejo Catalán (eds.), *Formación docente y pensamiento crítico en Paulo Freire* (págs. 151-169). Buenos Aires: CLACSO-CRESUR. Recuperado de: [http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D13962.dir/Formacion\\_docente\\_Paulo\\_Freire.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/gsd/collect/clacso/index/assoc/D13962.dir/Formacion_docente_Paulo_Freire.pdf)
- Osorio, M., Molero, M., Pérez, M., & Mercader, I. (2014). Redes sociales en internet y consecuencias de su uso en estudiantes universitarios. *INFAD Revista de Psicología*, 3(1), 585-592. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349851785058.pdf>
- Papacharissi, Z. (2012). *A private sphere. Democracy in a digital age*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Pawlowska, A. (2014). Medios sociales ¿una alternativa virtual de la esfera pública? En R. Del Prado Flores, *Ética y redes sociales* (págs. 251-269). México: Tirant Humanidades.
- Ramírez, R., & Del Prado, R. (2019). *Humanizar la tecnología. Implicaciones culturales y formativas de la comunicación*. México: Gedisa.
- Regalado, A., Fajardo, M., Casanueva, N., Bermejo, M., & Castro, F. (2012). ¿Para qué utilizan las adolescentes las redes sociales? *INFAD Revista de Psicología*, 1(1), 609-628. Recuperado de: [https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/2666/1/0214-9877\\_2012\\_1\\_1\\_609.pdf](https://dehesa.unex.es/bitstream/10662/2666/1/0214-9877_2012_1_1_609.pdf)
- Rial, A., Gómez, P., Braña, T., & Varela, J. (2014). Actitudes, percepciones y uso de internet y las redes sociales entre los adolescentes de la comunidad gallega (España). *Anales de Psicología*, 30(2), 642-655. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.2.159111>
- Rosa, H. (2011). Aceleración social: consecuencias éticas y políticas de una sociedad de alta velocidad desincronizada. *Persona y sociedad*, 25(1), 9-49. Recuperado de: <https://personaysociedad.uahurtado.cl/index.php/ps/article/view/204>
- Solís, A. (1 de enero de 2019). 'Ninis' cuestan a México 194,000 millones de pesos anuales. *Forbes México*. <https://www.forbes.com.mx/ninis-cuestan-a-mexico-194000-millones-de-pesos-anuales/>
- Sunkel, G. (2006). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación en América Latina. Una exploración de indicadores. Cepal, *Serie Políticas Sociales*, n. 126.
- Szpilbarg, D., & Saferstein, E. (2014). De la industria cultural a las industrias creativas: un análisis de la transformación del término y sus usos contemporáneos. *Estudios de Filosofía Práctica e Historia de las ideas*, 16(2), 99-112. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5718866>

Thompson, J. (1998). *Los media y la modernidad: una teoría de los medios de comunicación*. Barcelona: Paidós.

Ugalde, C., & González, C. (2014). Los nativos digitales y el uso limitado que dan a las herramientas tecnológicas. *Maskana. Revista Científica*, 5(Especial), 23-29. Recuperado de: <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/21379>

Esta obra está bajo Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

